

Un lugar  
donde detenerse  
El Santuario  
de La Hoyada



Miles caminan hace décadas en busca de sus familiares desaparecidos durante los años de la violencia. En las afueras de Ayacucho aún está el tanque de combustible que usó el Ejército para el horno donde calcinaba a detenidos. El lugar, acechado por la



© Martín Valdez Oyague

El día de muertos, 2 de noviembre, había un pequeño ramo de flores al pie de la cruz de La Hoyada y otro en el tanque del horno donde el Ejército arrojaba los cuerpos de las personas detenidas ilegalmente como parte de sus prácticas contrasubversivas. Pese a que en noviembre de 2013 el Gobierno Regional de Ayacucho declaró, mediante ordenanza, más de 3.6 hectáreas de La Hoyada como zona de protección y preservación y como Santuario de la Memoria, el terreno está salpicado por bolsas de basura, la carcasa rota de un CPU, papel higiénico, envolturas de preservativos. Al paso de los humanos, cientos de saltamontes vuelan, zumban.

En el camino, en la pista hacia Yanamilla y en la Asociación de Vivienda 'La Paz de La Hoyada', pocos dan razón de la cruz de La Hoyada, colocada por la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP) en julio de 2011, como una forma de evitar el avance de más invasiones y construcción de casas. Ese año, trabajadores civiles del Ejército fueron investigados por estafar a personas ofreciéndoles terreno propio, cuando la zona estaba cedida en uso al Ministerio de Defensa. Las invasiones y el tráfico de terrenos continuaron incluso hasta julio de 2014.

ANFASEP quiso resguardar el área debido a su significado y a los hechos que allí ocurrieron: en La Hoyada los forenses del Ministerio Público realizaron 3.031 unidades de excavación en cuatro años, de enero de 2005 a

enero de 2009. El arqueólogo Luis Rueda indicó que encontraron 58 fosas y 24 concentraciones de restos cremados: de los 109 cuerpos hallados, tres eran fetos, solo 53 estaban completos y de ellos tres han podido ser identificados hasta septiembre de 2014. El área de los trabajos forenses abarcó más de 27.000 metros cuadrados dentro y fuera del cuartel Los Cabbitos.

“El terreno limita con la cárcel (de Yanamilla) y estaba lleno de arbustos, basura, cactáceas: en algún momento fue un campo de entrenamiento, en otro un campo de motocross, pero luego fue rellenado con basura. Había cal en la mitad de las fosas para no permitir el hedor y así despistar a las familias. Hallamos diez kilos de huesos que fueron quemados en cuatro hornos”, explicó Rueda al inaugurar en San Juan de Lurigancho, Lima, la exposición de prendas halladas en Los Cabbitos y Totos.

En 2013, los residentes, exinvasores de La Hoyada prefirieron cambiar el nombre original con el que se establecieron 'Asociación Pro Vivienda general de brigada José Orihuela Lavado', quien fue jefe del batallón contrasubversivo N° 313 en Tingo María. A diferencia de un par de áreas públicas cuidadas -la cancha de fulbito y los juegos para niños de 'La Paz de La Hoyada'-, la mayoría de

basura de las viviendas cercanas, ¿es un camposanto? Allí dejan flores o encienden una vela.

Jacqueline Fowks  
Periodista



*“En La Hoyada los forenses del Ministerio Público realizaron 3.031 unidades de excavación en cuatro años, de enero de 2005 a enero de 2009”*



Desde hace ocho años, ANFASEP reclama que el terreno de La Hoyada sea declarado Santuario de la Memoria y respetado como tal.

casas en los alrededores del Santuario son aún precarias, y las que bordean la quebrada echan los desperdicios hacia la explanada del Santuario.

A fines de agosto, el ministro de Justicia, Daniel Figallo, entregó al presidente regional de Ayacucho en funciones, Efraín Pillaca, el terreno de La Hoyada destinado al Santuario. El área - que originalmente era del Ministerio de Agricultura - fue cedida en uso por décadas a Defensa y ha sido "desafectada" a favor de la entidad regional, de manera tal que está pendiente que el Gobierno Regional de Ayacucho la inscriba en Registros Públicos. El mismo mes, durante un evento de candidatos a la presidencia del Gobierno Regional, este organismo informó que estaba elaborando el "perfil del estudio para la construcción del cerco perimétrico" del Santuario y preveía que estaría listo en tres meses. Según el arquitecto Juan Carlos Zapata, uno de los integrantes del Estudio Shicras, que elaboró -para ANFASEP- un proyecto arquitectónico del Santuario, el Gobierno Regional afirmó que para 2014 ya no había fondos destinados al cerco.

Exmiembros de la Juventud ANFASEP y socias de ANFASEP, entrevistadas para este reportaje, indicaron que el Gobierno Regional, enfrascado en la campaña por la reelección, no avanzó desde agosto en las gestiones, pero que solicitarían una reunión para retomar los pendientes. Según una ordenanza regional de agosto de 2014, Pillaca preside la Comisión Multisectorial pro construcción e implementación del Santuario de la Memoria La Hoyada y otros tres funcionarios del ente regional lo integran, además de siete

representantes del movimiento de derechos humanos de Ayacucho. También forman parte de la comisión monseñor Salvador Piñeiro, el representante de la Defensoría del Pueblo en dicha región, Jorge Fernández; y la Comisionada para la Paz Catherine Dueñas.

### *La pugna entre tapar y dejar ver*

En el documental 'Caminantes de la Memoria', el ayacuchano Heeder Soto filma a Felicitas Delgadillo y Maura Tineo, socias de ANFASEP, recorriendo La Hoyada: "escondidas hemos entrado aquí, veíamos cuerpos ensangrentados, 'hemos estado quemando tucos', dijo uno".

"Aquí han llorado, han derramado sus lágrimas, su sangre. Una de nuestras socias ya encontró el cuerpo de su familiar. En el Día de Todos los Santos siempre ponemos ofrendas, es nuestra costumbre decir que ese día las almas vienen, les

*"En el Día de Todos los Santos siempre ponemos ofrendas, es nuestra costumbre decir que ese día las almas vienen"*



En agosto pasado, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos entregó al Gobierno Regional de Ayacucho el terreno de La Hoyada como reparación simbólica.

ponemos agua, flor, coca, esas cosas no deben faltar”, añade Adelina García, la actual presidenta de ANFASEP, en el mismo largometraje, al referirse a La Hoyada.

El abogado ayacuchano Percy Huauya, en entrevista, afirma que el Santuario depende de una decisión política: “tenemos un presidente regional autoritario, cuando él quiere algo de donde sea mueven (los fondos) pero todavía no tiene voluntad para este sector. Depende también del consejo regional, pero por el momento está estancado”. Huauya es hijo de desaparecido y reclama en paralelo, con igual firmeza, la aprobación de la ley de búsqueda de las personas desaparecidas.

“Yo busco que se halle a mi papá, pero de algunos desaparecidos ya no hay familiares que hagan el trámite, para ellos (para los restos que no puedan ser identificados) puede ser el sector de La Hoyada. No quiero ver solo a la fiscalía en persecución penal, que también avance la función humanitaria, en el acompañamiento a los familiares en la etapa de exhumación y en el entierro”, añade.

Ernesto Andía, representante de la organización no gubernamental APRODEH en Ayacucho, teme que el concepto arquitectónico del Santuario

que respalda ANFASEP sea ignorado por el Gobierno Regional. “En las reuniones (el presidente regional) refiere que ha visto sitios de memoria por que ha viajado, y que hay que sem-

*“No quiero ver solo a la fiscalía en persecución penal, que también avance la función humanitaria, en el acompañamiento a los familiares en la etapa de exhumación y en el entierro”*



Adelina García, presidenta de ANFASEP, ha manifestado su preocupación por la presencia de invasores en parte del área del terreno de La Hoyada.

brar vida, sin conservar; ese es el riesgo: que borren el horno y las fosas. Las autoridades no conocen mucho y quieren borrar el rastro que ha dejado la violencia, es mucho más fácil no chocar con ciertos sectores militares. Pero La Hoyada es parte de la reparación simbólica: este espacio cuenta de por sí lo que ocurrió, tiene su propia historia, sería gravísimo tapanlo. Desde Ayacucho se puede contar la historia de lo que ocurrió en el país”.

Una impresión similar, acerca de la dificultad para que el Santuario se concrete, expresa Felimón Salvatierra, presidente de la Coordinadora Regional de Afectados por la Violencia, CORAVIP.

“Hace ocho años las madres de ANFASEP exigen que este lugar sea declarado Santuario, hemos hecho varias campañas incluso yendo a Lima. El Gobierno Regional no ha materializado el compromiso, y no tenemos conocimiento de si está avanzando el perfil del proyecto. La Hoyada está siendo invadida por traficantes de terre-

nos, y no hay aún ni un nuevo sol para que se concrete este plan”, declara. Filemón es hijo del desaparecido Teófilo Salvatierra y, salvo en Huanta durante los períodos del alcalde Edwin Bustíos, encuentra en las autoridades poca voluntad para involucrarse con las reparaciones. Salvatierra, además de reclamar por la ley de búsqueda de desaparecidos, también cree necesario un plan urgente de salud mental en cinco provincias de Ayacucho.

*“También serviría para muchos jóvenes que no han vivido eso y sepan qué ha pasado acá, que no vuelva a suceder esa violencia”*

## *La expectativa*

“Sería bueno que se construya el Santuario para los familiares que no han encontrado a sus seres queridos, para que vayan al lugar, prendan una velita, tal vez ir a rezar”, opina César Esparza, ayacuchano que perteneció a la Juventud ANFASEP, a cuyo padre, vendedor de lojería, Sendero Luminoso asesinó en Ancco, La Mar.

“También serviría para muchos jóvenes que no han vivido eso y sepan qué ha pasado acá, que no vuelva a suceder esa violencia. Hemos salido a las marchas y no nos hacía caso el gobierno, no cumplían, viajábamos a Lima a las marchas, sin comer, con frío”.

Esparza vincula los problemas de salud mental con las reparaciones en educación. “La Beca Repared pide nota mínima 13 y para quienes sufrieron la violencia no era posible estudiar igual, tal vez delante del chiquito han matado a sus padres y no pudo estudiar como debe ser”.

Lidia Flores, expresidenta de ANFASEP, también destaca que el terreno de La Hoyada aún está “en problema, el Gobierno Regional está aclarando”, pero enfatiza el significado del lugar.

“Como hoy hacemos (una ceremonia en el día de Muertos) por los desaparecidos, queremos nuestro santuario. Los restos de algunos hay, hay otros por exhumar, queremos que

En el terreno de La Hoyada, fueron encontradas 24 concentraciones de restos cremados. Aún existe el horno donde los cuerpos fueron incinerados.





El Día de Muertos se ha convertido en una fecha en la que los familiares asisten a La Hoyada para recordar a sus familiares fallecidos.

ese Santuario nos sirva si quiera para llevar flores, porque ya no existen, ya no los vemos. Podemos llevar al Santuario nuestra corona, nuestra flor, visitar con alegría porque ya podemos saber que ahí está. De algunos ya sabemos que está ahí”, agrega Flores.

“Dijeron que destinarían 300 mil soles (al cerco), pero ahora se han callado, parece que no tienen ese presupuesto. Tenemos que presentar un documento de vuelta. Este año ya termina y el invasor no avanza, pero allí está”, advierte

la presidenta de ANFASEP, Adelina García.

Varios de los entrevistados aludieron a la dificultad de abordar públicamente los años de violencia en Ayacucho por miedo (a que las autoridades los investiguen o Sendero Luminoso los busque), o por discriminación hacia los hijos de quienes fueron señalados como terroristas. “Un hijo de seis años qué culpa tendría de lo que hizo su padre?”, comentó uno de ellos.

Pese a la tensión que generan las memorias de la violencia en Ayacucho, la ciudadana Diana Huaranca (38) respondía a una pregunta de su hija en el centro de Huamanga sobre por qué en las calles un grupo de socias de ANFASEP y un puñado de personas caminaban con arreglos florales y músicos el 2 de noviembre. Consultada para este reportaje, comentó: “estoy de acuerdo en que La Hoyada permanezca como un santuario, donde les lloren los familiares y tengan un último recuerdo de ellos”.

*“Varios de los entrevistados aludieron a la dificultad de abordar públicamente los años de violencia en Ayacucho por miedo”*